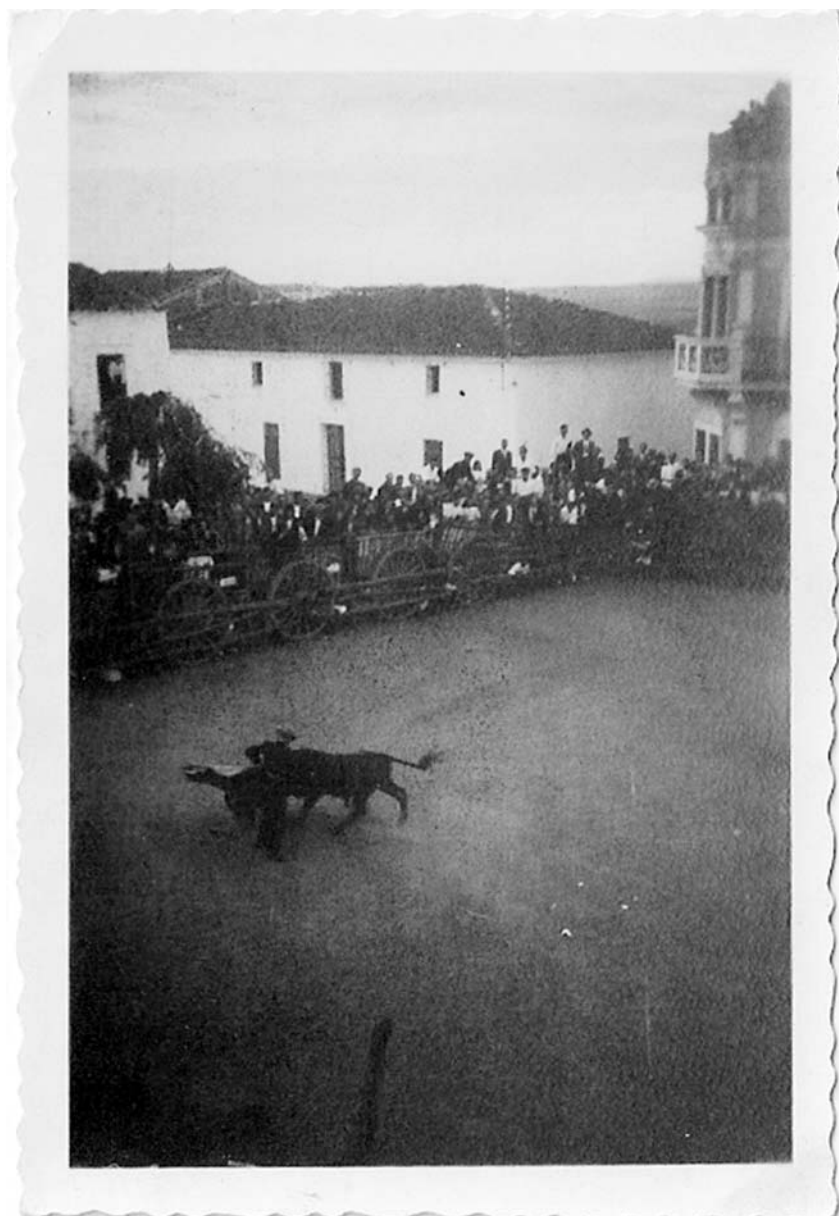


TOROS EN LA PLAZA DE CARROS



Fotografía 1. Plaza de toros en la Plaza de España



Fotografía 2. Toreros participantes en la corrida



Fotografía 3. José Romero, alguacilillo de la plaza de toros



Fotografía 4. José Romero, alguacilillo de la plaza de toros



Fotografía 5. Aficionados a los toros
(De izquierda a derecha: Pepa Porro, Ángel Flores, José María Casablanca, Quico el dulcero, Martín Terrones, Quico Ponce, Miguel Peñato, Juan Terrones, Celedonio Terrones, Lola García, Engracia y Luis García.



PLAZA DE TOROS
DE
VILLAGONZALO

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD COMPETENTE (Y SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE)
se verificará el 26 de Mayo de 1921 (festividad del CORPUS)

UNA MAGNIFICA NOVILLADA,
en la que se lidiarán ~~dos hermanos~~ **dos hermanos BECERROS** de la acreditada ganadería de D. FÉLIX MARTÍNEZ GARCÍA, vecino de Almendralejo, a beneficio de la "MUTUALIDAD ESCOLAR" y en la cual tomarán parte varios aficionados de esta localidad.

MATADORES:

Miguel Gallego (Bacoñoño) * *
*** e Ildefonso Roldán (Carnicerito)**

SOBRESALIENTES:

Miguel Peñas (Peñita) y Francisco Meras (Merita)

BANDERILLEROS:

Francisco Vivas (Chico de los Gallos), Pedro Vivas (Vivales), Francisco Flores (Rosales), Antonio Cardenal (Larita), José María Casablanca (Chiquito del País) y Pedro Casablanca (SALERITO).

PUNTILLERO:

Francisco Quesada (MORENITO)

La lidia será dirigida por el famoso novillero (CHIBULO)

ADVERTENCIAS.—Las puertas de la Plaza se abrirán a las dos y la corrida empezará a las cuatro en punto de la tarde.—Una gran Banda de música amenizará el espectáculo.

Conciertos musicales por la noche, en el paseo, el día de la corrida

Precio de las localidades: **UNA peseta**

NOTAS.—Queda terminantemente prohibido a los espectadores bajar al ruedo, así como arrojar objetos que puedan perjudicar a los lidiadores.—Si una vez empezada la corrida tuviera que suspenderse por causas justificadas, el público no tendrá derecho a reclamación alguna.

RIVERA, IMPRESOR, VÉRIDA.

Cartel de la corrida de toros celebrada el 26 de mayo de 1921

TOROS EN LA PLAZA DE CARROS

Los primeros datos escritos sobre la celebración de festejos taurinos en Villagonzalo aparecen en un cartel anunciador de una magnífica novillada a beneficio de la "Mutualidad Escolar" al precio de una peseta la localidad. Se celebró a las cuatro de la tarde en la plaza de España del día 26 de mayo de 1921, festividad del Corpus Christi. Fueron lidiados por los matadores Miguel Gallego "Goroñito" e Ildefonso Roldán "Carnicerito" dos becerros de la ganadería de Félix Martínez García de Almendralejo.

Acompañaron la lidia los siguientes vecinos: Miguel Peñas "Peñita" y Francisco Mera "Merita" como sobresalientes. Francisco Vivas "Chico de los Gallos", Pedro Vivas "Vivales", Francisco Flores "Rosales", Antonio Cardenal "Larita", José María Casablanca "Chiquito del País" y Pedro Casablanca "Salerito" como banderilleros. Y por último, Francisco Quesada "Morenito" como puntillero.

Testimonios orales recogidos relatan los festejos celebrados en los años '40 y '50 en la plaza de España con motivo de las fiestas de el "Cristo", coincidiendo con el fin de la cosecha de cereales.

Los vecinos, con el fin de que el ruedo estuviera liso, acarreaban y esparcían arena traída del río Guadiana. La plaza era construida con los carros de madera de ruedas altas utilizados días antes en la recogida de las mieses y acarreo de la paja a sus casas. La lanza de un carro era introducida bajo el siguiente y así sucesivamente hasta hacer completamente una circunferencia. Para tapar los huecos se ataban entre ellos dos filas de tableros de madera utilizados en la construcción de tapias y paredes, que servían también para hacer los burladeros.

En la mañana del 14 de septiembre, día del Patrón, llegaban dos novillos, reses menores de cuatro años, traídos en grandes cajones de madera en un camión. Se les dejaba en la calleja que va desde el edificio del hogar del pensionista a la calle Empedrada, la cual era empalillada en sus dos entradas para servir de toriles hasta el momento de su suelta a la plaza de toros.

Después de la siesta, en los alrededores de la plaza se formaban largas colas para adquirir las entradas cosa que no siempre era fácil,

demostrando la afición que existía por este tipo de festejo. Una vez pagada su entrada, los vecinos y forasteros accedían a sus localidades por la calle Norte, escalando los radios de las altas ruedas de madera para subirse en la caja de los carros donde disfrutaban del festejo de pie. Otros muchos, con el fin de no pagar, se arrastraban debajo de los carros. Con el dinero de las localidades, más la aportación municipal, se pagaban los gastos del festejo y los toreros. Los novillos eran pagados por el vecino llamado Miguel Prieto.

Momentos previos a las siete de la tarde, las autoridades locales: alcalde, concejales, guardia civil, cura, medico y veterinario ocupaban su lugar en un carro habilitado para la presidencia, dando comienzo la corrida, con toque de clarines y previa petición de llaves al presidente por parte del alguacilillo, don José Romero.

En la corrida, salvo el tercio de varas, pues los novillos no se picaban, se llevaban estrictamente a cabo las diferentes etapas de la liturgia taurina. El paseíllo del torero y su cuadrilla cruzando el ruedo hasta llegar al lugar de la Presidencia, acompañados por los pasodobles interpretados por la banda de Valverde de Mérida, entre olés y aplausos de la concurrencia.

Se comenzaba con el toreo a capote que al no haber “tercio de varas”, se prolongaba más de la cuenta para lucimiento del matador. El tercio de banderillas ejecutadas por los subalternos eran muy apreciadas, con mayor o menor suerte en la ejecución a “volapié”, al “quiebro”, al “cuarteo”... Y por último el “tercio de muerte”, previo permiso de la presidencia se llevaba a cabo lo que los toreros llaman la hora de la verdad. Si los novillos habían dado buen juego se aplaudía, se enseñaban los pañuelos y tiraban cosas a los toreros; en caso contrario eran silbados y abucheados.

Una vez matados eran arrastrados y sacados de la plaza por dos mulillas. Eran llevados a Mérida para ser descuartizados, pues aquí no había costumbre de consumir este tipo carne.

Entre los preámbulos y la corrida, los vecinos ocupaban la mayor parte de la tarde, continuando la celebración por la noche con grandes bailes amenizados por la banda de música que había

acompañado el festejo, que deleitaban a los concurrentes con pasodobles, boleros, etc.

Los emeritenses Paco Martín “Currito”, Martín “Martinete” y Miguel Yuste “Carnicerito” eran los toreros mas habituales. Dos crónicas taurinas aparecidas en la prensa dicen lo siguiente:

Toros. Triunfo de Paco Martín “Currito”

El pasado domingo hizo su presentación en la plaza de Villagonzalo el novillero emeritense, Paco Martín “Currito”, alternando con el también novillero local, Miguel Yuste, que se las entendieron con dos novillos de la ganadería de la señorita Jordán de Urries.

Paco Martín hizo al suyo una magnífica faena con la muleta, con pases de todas las marcas, naturales, molinetes, de rodillas, estatuarios y manoleínas entre las aclamaciones del público después de haberse lucido con unos lances de capa por chicuelinas.

Mató de la primera sin puntilla y le concedieron las dos orejas de su enemigo, dando la vuelta al ruedo y recibiendo una gran ovación.

Miguel Yuste cumplió en el suyo, siendo ovacionado.

Diario HOY. Miércoles, 17 de septiembre de 1947

Fiestas del Cristo. Taurinas

De magnífica puede calificarse la actuación del notable lidiador Currito Martín, en la novillada celebrada el día 14 del actual en esta plaza de Villagonzalo, secundado por el famoso banderillero Echeverría, con reses de la señorita Jordán de Urries.

Diario HOY. Jueves, 25 de septiembre de 1947

Las ultimas corridas celebradas en este tipo de plaza acabaron a finales de los años ‘50

Francisco Sánchez García .17 de julio de 2013